

Spodia - 20 mayo 1973
 LIBRO 010457
 NFN 00424

Cinco siglos antes de Colón los vikings fundaron colonias en la costa americana

Años de trabajos, de esfuerzos y desvelos... y ningún resultado hasta que la casualidad trajo la solución, tal vez definitiva, de los viajes de los vikings.

Por fines de la segunda guerra mundial, los alemanes, ya en plena retirada, destruyeron todo lo encontrado en su camino. Durante las sangrientas batallas libradas en el Norte de Hungría, los nazis penetraron en la histórica ciudad de Ezertergom, sede de episcopado. Robaron todo lo que cayó entre sus manos; saquearon e incendiaron las casas. Vaciaron la biblioteca del episcopado, una de las más antiguas de Europa. Se llevaron sus tesoros que fueran rescatados a través de siglos; robaron valiosos documentos, incunables, manuscritos de la Edad Media, obras de arte, libros, muchos ejemplares únicos en el mundo. El valor de lo robado era incalculable, pues jamás será posible sustituir lo desaparecido.

La retirada de los nazis fue precipitada. Durante su huida se desmenuzaron de los objetos aparentemente de escaso valor, de las piezas más pesadas y de todo lo que les impidió marchar rápido. Una pequeña parte del botín fue recuperada en los lugares más inverosímiles. No sucedió lo mismo con los tesoros del episcopado de Ezertergom y los valiosos objetos de los museos saqueados, pues éstos fueron transportados por ferrocarril a Alemania.

Años más tarde, un maestro de escuela de una pequeña localidad halló un atado de papeles, con cartas y documentos. Sospechando su origen lo hizo llegar al restaurador de escritos antiguos, Géza Szepessy. Al principio no pareció posible separar las hojas arrugadas, pegadas entre ellas, dañadas por la humedad y polvo. Sin embargo, un trabajo minucioso de varios meses que puso en prueba la paciencia de los expertos, dio resultado.

Entre los tesoros así recuperados había un mapa del año 1599 que causó sensación en círculos científicos. Representaba el Norte del Atlántico, desde Gran Bretaña hasta la costa americana y el itinerario de

los viking desde las costas escandinavas hasta Islandia, de allí a Groenlandia y hasta el otro lado del Atlántico. El enorme valor científico del mapa, hasta ahora desconocido, consiste en que no solamente marca el itinerario de los navegantes vikingos exactamente como el "Vinland Map" sino que señala la ubicación de las colonias establecidas en tierra americana, cinco siglos antes del primer viaje de Colón, tal como dicen las leyendas escandinavas.

El mapa es obra del instituto cartográfico de los jesuitas en Nagyszombat, antigua ciudad universitaria. Los jesuitas recibieron en aquel entonces la orden de los Habsburgo de copiar para el Vaticano y la corte Imperial todos los mapas que pudieran conseguir. Este lleva el número 56. Al costado luce una leyenda escrita en caracteres "rúnicos" y las palabras "Mappa Antiqua".

El valioso documento constituye un testimonio irrefutable de las hazañas relatadas por las leyendas nórdicas; los vikings descubrieron América cinco siglos antes de Colón y fundaron colonias que, al parecer, encontraron un trágico fin.

La copia del mapa fue puesta a disposición del profesor Geige Ingstad con derechos limitados para hacer uso de él. Se reanuda ahora las investigaciones para encontrar, si es posible, las ruinas o, por lo menos, los vestigios de las colonias, esta vez, con más probabilidades de éxito que antes, gracias a este mapa oculto, tal vez, desde el día de su terminación en 1599, entre los miles de documentos medievales de la biblioteca episcopal de Ezertergom.

Hallado por casualidad, el mapa aclaró un enigma histórico; al mismo tiempo comprobó la veracidad de los poemas heroicos escandinavos: los vikings desembarcaron, más de una vez, en este lado del Océano Atlántico y pisaron tierra del quinto continente, 500 años antes que Colón.

Tomás PECHI

(Especial para EL DIA)

(Todos los derechos reservados)

